

XIII. SEGUROS AGRARIOS Y DAÑOS METEOROLÓGICOS

2. DAÑOS OCASIONADOS POR LOS ACCIDENTES METEOROLÓGICOS

En el año 2019, las pérdidas en las explotaciones agrarias valencianas causadas por los accidentes meteorológicos se han estimado en 103,6 millones de euros. Este valor es notablemente inferior al valor de 2018 cuando las pérdidas se estimaron en 339,1 millones de euros.

En el cuadro 13.4 se expone el resumen de las pérdidas ocasionadas por accidentes meteorológicos y por grupos de cultivo en la Comunitat Valenciana en dicho año.

En 2019 el accidente meteorológico que más daños ocasionó fue la sucesión de temporales de lluvia de abril, agosto, septiembre y diciembre, que causaron daños con un valor estimado 58,4 millones de euros. Las pérdidas causadas por estos temporales afectaron, fundamentalmente a: cítricos, cultivos forrajeros, cultivos industriales, frutales, frutos secos, hortalizas, olivar, viñedo y tubérculos.

Los temporales de lluvias más importantes son los que acaecieron entre el 11 y 15 de septiembre y el 2 al 5 de diciembre.

Las pérdidas por las lluvias en viñedo ascendieron a 14,9 millones de euros, en frutales a 14,1 millones de euros y en cítricos ascendieron a unos 13,3 millones de euros.

El segundo accidente meteorológico que provocó más daños en 2019 fue el viento. Los distintos episodios de viento que sucedieron a lo largo de 2019, causaron daños por un valor estimado de 16,9 millones de euros. Estos episodios son los que acontecieron en el mes de enero, abril, noviembre y diciembre. Los grupos de cultivos más afectados fueron los cítricos con 10,9 millones de euros y los frutales con 2,3 millones de euros, la provincia más castigada por este fenómeno fue la de Valencia.

Los pedriscos que sucedieron a lo largo de 2019 produjeron daños estimados en unos 11,5 millones de euros, de los cuales 3,2 millones de euros correspondieron a los cítricos, siendo así el más afectado seguido de los frutales no cítricos, con 2,0 millones de euros de los que un millón de euros correspondieron a caqui y el resto a los distintos frutales de hueso y granado. La mayor parte de las pérdidas por este fenómeno se produjeron en los meses de abril, mayo y julio en la provincia de Valencia.

En cuarto lugar se situaron las pérdidas por las heladas que se registraron entre los meses de enero, febrero, marzo y abril, que causaron daños por valor de unos 8,1 millones de euros siendo los cultivos más afectados los de los frutales no cítricos con 3,9 millones de euros, de los que 1,8 millones de euros correspondieron al cultivo del cerezo y 3,4 millones de euros al cultivo del almendro.

Por último la falta de precipitaciones durante la primavera de 2019 produjo unos daños valorados en unos 8,6 millones de euros, que afectaron fundamentalmente a los pastos, olivar y almendro y cereales de la provincia de Castellón.

En el gráfico 13.4 se puede observar el análisis de las pérdidas por grupos de cultivo en el conjunto de la Comunitat Valenciana en 2019. El 27,2% de las pérdidas se produjeron en el grupo de cultivo de los cítricos; en segundo lugar, con un 21,6%, en el de los frutales no cítricos, especialmente en cerezo, un 20,6% correspondieron al viñedo y un 6,9% a las hortalizas.

El grupo de cultivo de los cítricos sufrió daños estimados en 28,1 millones de euros como consecuencia de los distintos fenómenos que afectaron a la citricultura: heladas en enero, temporales de lluvia de abril y septiembre fundamentalmente, pedriscos de mayo y julio, temporales de viento de enero, febrero, noviembre y diciembre. La provincia más afectada en el cultivo de cítricos fue la de Alicante, con pérdidas estimadas en 12,0 millones de euros, seguida de Valencia con 10,9 millones de euros y por último Castellón con 5,2 millones de euros.

El segundo grupo de cultivo más afectado fue el de los frutales no cítricos con unas pérdidas estimadas en 22,3 millones de euros de las cuales, 6,0 millones de euros correspondieron a cerezo como consecuencia de una helada de marzo y las tormentas de finales de abril, 5,4 millones de euros a daños sobre el cultivo del granado como consecuencia de las lluvias de septiembre fundamentalmente y unos 4,6 millones de euros por daños en el cultivo del caqui como consecuencia de las lluvias y viento de noviembre y diciembre.

El resto de pérdidas en frutales correspondieron: 3,8 millones de euros a níspero y 1,7 millones de euros a los frutales de hueso como consecuencia de las tormentas de abril y 0,7 al manzano.

El siguiente grupo de cultivo afectado fue el viñedo con una estimación de daños valorada en 21,4 millones de euros de los cuales 13,8 millones de euros correspondieron a la uva de mesa, principalmente en Alicante como consecuencia de la DANA de septiembre. El resto unos 7,5 millones de euros correspondieron a los daños que causaron principalmente los pedriscos de mayo y julio sobre el viñedo de vinificación en la provincia de Valencia mayoritariamente.

El cultivo de las hortalizas fue el cuarto grupo en importancia de daños recibidos como consecuencia principal de las lluvias de septiembre. Con una estimación total de 7,13 millones de euros, el cultivo más perjudicado fue el de alcachofa con 3,4 millones de pérdidas estimadas, seguida de la col brócoli con 0,9 millones de euros. El resto de las pérdidas se repartieron entre las distintas hortalizas cultivadas, calabaza, coliflores, lechuga y otras. La Provincia más afectada en este grupo fue la de Alicante con una estimación de pérdidas de 3,1 millones de euros, seguida de la de Valencia con 2,2 millones de euros.

Junto con las hortalizas, un grupo de cultivo que sufrió daños de consideración como consecuencia de la DANA de septiembre fue el de los tubérculos de consumo humano, concretamente el del boniato cultivado en la Vega Baja. Se estima que las pérdidas en este grupo ascendieron a 4,9 millones de euros de los cuales 4,4 millones de euros correspondieron al boniato en Alicante y el resto a daños en el cultivo de la patata en la provincia de Valencia como consecuencia del temporal de lluvia y viento del mes de abril.

Hay que reseñar también los daños producidos a los cultivos forrajeros como consecuencia de la DANA de septiembre que se estimaron en 7,1 millones de euros. Los pastos de las comarcas de Castellón principalmente, sufrieron unas pérdidas valoradas en 2,2 millones de euros como consecuencia de la ausencia de precipitaciones durante la primavera y verano de 2019, que obligó a los ganaderos de bovino, ovino y caprino en régimen extensivo a realizar aportes suplementarios de alimentación.

El grupo de cultivo de los cereales tuvo unas pérdidas de unos 1,8 millones de euros fundamentalmente como consecuencia de la sequía y pedriscos. La provincia más afectada por este fenómeno fue Valencia.

A continuación, se realiza una descripción pormenorizada en función del territorio, por provincias y comarcas y la cuantía de las pérdidas causadas por las incidencias meteorológicas en la agricultura valenciana durante el año 2019, tal y como se recoge en los cuadros 13.5 a 13.11.

En los cuadros 13.5, 13.6 y 13.7 se expone el resumen de las pérdidas económicas y superficies afectadas en función de la provincia, comarca, cultivo afectado, efecto meteorológico causante y mes en el que se produjo este.

Así mismo, en los cuadros 13.8, 13.9 y 13.10 se recoge la valoración de daños ocasionados por los accidentes meteorológicos clasificada por provincias, factor causante, mes en el que se produjo y cultivo afectado.

La provincia que tuvo mayores daños fue la de Alicante con unos 59,4 millones de euros de pérdidas, lo que supuso 57,3% de las que se produjeron en toda la Comunitat Valenciana.

La comarca de la Vega Baja fue la comarca más afectada por daños meteorológicos durante 2019. Las pérdidas ocasionadas por los mismos se estimaron en 24,1 millones de euros, de los cuales 21,9

millones de euros correspondieron a los efectos de la DANA de septiembre y el resto 2,2 millones de euros a un pedrisco de finales de agosto. El cultivo más afectado en esta comarca fue el de los cítricos con 11,9 millones de euros de pérdidas seguidas por el cultivo de tubérculos, con 4,4 millones de euros. La mayor parte de los daños en este grupo se concentraron en el boniato (4,3 millones de euros). Las hortalizas fueron el tercer grupo de cultivo en cuanto a daños con 2,7 millones de euros y dentro de ellas destacaron los daños sufridos por la alcachofa con 1 millón de euros.

Otros cultivos afectados en esta comarca fueron los de los forrajes con 2,7 millones de pérdidas estimadas, frutales con 2 millones de euros y viñedo con 0,4 millones de euros entre otros de menor cuantía.

La segunda comarca más afectada de la provincia de Alicante fue la del Vinalopó Mitjà donde las lluvias de septiembre provocaron unas pérdidas estimadas en 13,3 millones de euros, principalmente en el cultivo de la uva de mesa, 12,1 millones de euros, frutales 0,8 millones de euros y almendro 0,4 millones de euros.

Otras comarcas con daños de cierta consideración en la provincia de Alicante fueron: el Baix Vinalopó con 7,9 millones de euros en donde los daños se centraron en el cultivo del granado y forrajeros y la Marina Baja con 4,1 millones de euros donde el cultivo más afectado fue el níspero con pérdidas estimadas en 3,8 millones de euros.

En el conjunto de los daños ocasionados en la agricultura de la provincia de Alicante, que se estima que ascendieron a unos 59,4 millones de euros, el principal factor causante fueron las lluvias ocasionadas por la DANA de septiembre, a las que se atribuyen daños por valor de 51,3 millones de euros. Los cultivos más afectados por estas lluvias fueron: Viñedo, fundamentalmente uva de mesa 13,9 millones de euros, frutales no cítricos 12,8 millones de euros, tubérculos 4,4 millones de euros, hortalizas 3,1 millones de euros además de otros como olivar y almendro.

El segundo factor causante de pérdidas de la provincia de Alicante fueron las heladas que se produjeron a finales de marzo que produjeron unas pérdidas estimadas en 4 millones de euros, de los cuales 3 millones de euros correspondieron a frutales, siendo el más afectado el del cerezo con unas pérdidas estimadas en 1,8 millones de euros, y el resto distribuyó entre albaricoques, melocotones y manzanas. Los almendros tuvieron una afectación estimada en 1,0 millón de euros.

Las pérdidas por pedriscos se estimaron en unos 2,5 millones de euros en la provincia de Alicante, fundamentalmente se produjeron en agosto y ocasionaron unos daños en cítricos valorados en 2,1 millones de euros. En septiembre, y asociados a la DANA, se produjeron unos daños en granado valorados en 0,4 millones de euros.

Las pérdidas por los temporales de viento del mes de diciembre se estimaron en 1,4 millones de euros y afectaron, sobre todo, al cultivo del olivar.

Las pérdidas atribuidas a la falta de precipitaciones en primavera sequía produjeron daños de menor cuantía en cultivos de cereales y girasol.

Valencia fue la segunda provincia con más daños registrados en 2019 con 31,6 millones de euros en pérdidas, un 30,5% del total de la Comunitat Valenciana.

Atendiendo a los daños por comarcas, la más afectada fue la Plana de Utiel-Requena con unas pérdidas estimadas en 6,8 millones de euros debido principalmente a los pedriscos acaecidos en los meses de mayo y julio. El cultivo más afectado fue el viñedo para vinificación con una estimación de pérdidas de 5,9 millones de euros, seguido del cultivo del almendro con unas pérdidas estimadas en 0,8 millones de euros como consecuencia de las heladas de marzo, los cereales grano tuvieron unas pérdidas valoradas en 0,2 millones de euros.

La Ribera Alta fue la segunda comarca con más valor de daño producido en los cultivos agrícolas que se valoraron en 4,6 millones de euros, de los cuales, 1,4 millones de euros correspondieron a los cítricos como consecuencia de los vientos de enero y diciembre. Los frutales de la Ribera Alta

tuvieron unas pérdidas valoradas en 2,6 millones de euros, debidas fundamentalmente al temporal del mes de noviembre. Por último, el viñedo tuvo unas pérdidas valoradas en 0,5 millones de euros como consecuencia de las lluvias de septiembre.

El resto de las comarcas de Valencia tuvieron unas pérdidas de menor cuantía que se pueden observar en el cuadro 13.7, como por ejemplo La Costera, 2,9 millones de euros, la Vall d'Albaida 2,8 millones de euros, l'Horta Nord 2, 8 millones de euros, El Camp del Túria 1,8 millones de euros.

Atendiendo a las incidencias meteorológicas que causaron distintos daños en la provincia de Valencia, la más importante fueron los temporales de viento que produjeron daños valorados en 13,0 millones de euros. Estos afectaron mayoritariamente a los cítricos con una valoración de 8,4 millones de euros, los frutales con unas pérdidas estimadas en 2,3 millones de euros, principalmente en el caqui y a hortalizas 1,6 millones de euros, además de otros de menor cuantía.

El segundo factor causante de daños fueron los pedriscos con una estimación de daños estimados en 9,1 millones de euros que afectaron principalmente al viñedo con 6,0 millones de euros en la comarca de Utiel-Requena, frutales no cítricos 1,6 millones de euros, principalmente en la comarca de la Vall d'Albaida y cítricos con una valoración de 1,2 millones de euros con especial incidencia en la comarca de La Safor.

Las heladas en la provincia de Valencia que acaecieron en los meses de enero y marzo fueron el tercer factor de pérdidas que se valoraron en 3,7 millones de euros y que afectaron, por orden de magnitud, al cultivo del almendro con unas pérdidas estimadas de 2,0 millones de euros que se localizaron fundamentalmente en las comarcas del interior de Valencia, Rincón de Ademuz, Los Serranos y La Plana de Utiel-Requena. Los frutales no cítricos sufrieron daños por heladas con un valor estimado de 0,9 millones de euros y se centraron en la Vall d'Albaida.

A su vez las lluvias producidas por los diferentes temporales produjeron unas pérdidas valoradas en 3,3 millones de euros de los cuales un millón de euros correspondieron a frutales no cítricos, un millo de euros a viñedo de vinificación fundamentalmente y 0,6 millones de euros respectivamente a cítricos y hortalizas.

La falta de precipitaciones durante la primavera de 2019 produjo unos daños en las comarcas del interior de Valencia de unos 2,5 millones de euros que afectaron a los cultivos de cereales con unas pérdidas estimadas en 1,1 millones de euros, olivar 0,7 millones de euros, viñedo 0,3 millones de euros, almendro 0,3 millones de euros y girasol 0,1 millones de euros.

La provincia de Castellón tuvo unas pérdidas por valor de 12,6 millones de euros, que representaron un 12,2% del total de la Comunitat Valenciana.

La comarca de la provincia de Castellón con más pérdidas en la agricultura fue El Baix Maestrat, con daños valorados en 4,5 millones de euros que se produjeron en los siguientes cultivos: hortalizas (1,8 millones de euros) como consecuencia fundamental de la falta de precipitaciones de la primavera, cítricos con pérdidas valoradas en un millón de euros como consecuencia de las lluvias de diciembre y los vientos de noviembre y diciembre, olivar con 0,9 millones de euros de pérdidas estimadas. El resto de pérdidas se distribuyeron entre el cultivo de almendro, algarrobo, pastos y frutales.

La segunda comarca de la provincia de Castellón con más pérdidas fue La Plana Baixa con pérdidas valoradas en 3,0 millones de euros, prácticamente todas en el cultivo de los cítricos. La causa de las mismas fueron los vientos de enero (causaron pérdidas por valor de 1,2 millones de euros) y las lluvias de diciembre (ocasionaron 1,8 millones de euros).

El resto de las comarcas de la provincia de Castellón sumaron unas pérdidas valoradas en 5,2 millones de euros de entre las que destacan La Plana Alta 1,8 millones de euros y l'Alt Maestrat con 1,2 millones de euros.

El principal factor causante de las pérdidas en la provincia de Castellón fue la falta de precipitaciones que se registraron durante la primavera y verano de 2019. Estas pérdidas

ascendieron a un valor de 6,0 millones de euros y afectaron principalmente a los cultivos y pasto en seco. Concretamente la falta de lluvia produjo unas pérdidas de pastos valoradas en 2,2 millones de euros, 1,3 millones de euros en olivar, un millón de euros en hortalizas, 0,8 millones de euros en almendro y avellano, y 0,5 en cereales. Otros cultivos también fueron afectados como el algarrobo, leguminosas, como la veza.

El segundo factor causante de las pérdidas en la provincia de Castellón fueron los episodios de lluvia de abril y diciembre que causaron daños valorados en 3,8 millones de euros. El cultivo más afectado por este fenómeno fue el de los cítricos con unas pérdidas estimadas en 2,8 millones de euros como consecuencia de las lluvias de diciembre. La comarca de la Plana Baixa fue la más afectada por este factor. Otros cultivos afectados fueron el del cerezo del Baix Maestrat que, como consecuencia de las lluvias de abril, tuvo unas pérdidas de 0,2 millones de euros. De la misma manera las hortalizas de esta comarca tuvieron unas pérdidas de 1,3 millones de euros.

El viento fue el tercer factor climático que más pérdidas produjo en la provincia, con un total de 2,4 millones de euros íntegramente en el cultivo de los cítricos

Las heladas de febrero y abril produjeron a su vez pérdidas por un valor de 0,4 millones de euros en el cultivo del almendro fundamentalmente en la Plana Alta.

Como resumen final, en el cuadro 13.11 se expone el histórico de daños producidos desde 2010 hasta 2019 en función del factor causante y en el gráfico 13.3 se representa el histórico de los valores totales de daños producidos en las cosechas en ese periodo.

En ambos se observa que 2019 fue un año con unas pérdidas por factores meteorológicos que se pueden considerar normales dentro de la serie histórica sobre todo si se analizan los últimos 5 años, ya que de 2015 a 2018 fueron más elevadas debido a sequía, altas temperaturas y, en el caso de 2018, los temporales.